

**UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**

**GRADO DE FILOSOFÍA**

**Curso 2021 - 2022**

**Trabajo de fin de Grado sobre: *Maquiavelo y la razón de Estado***

**Profesor director del trabajo: Dr. Jesús Ezquerro Gómez**

**Alumno: Luis Jiménez Ezquerro**



## **AGRADECIMIENTOS**

Quiero aprovechar la presentación de mi TFG, para mostrar mi más sincero agradecimiento, a todo el Claustro de profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad de Zaragoza, por vuestra calidad humana e intelectual, así como, por vuestro trabajo y dedicación, que trasmitís vuestro amor a la filosofía.

Mi agradecimiento no sería completo, sin mostrarlo especialmente a mi director del trabajo, el profesor Dr. Jesús Ezquerra, que gracias a sus indicaciones, sugerencias, dedicación y sobre todo por su inmensa paciencia lo he podido llevar a buen fin. Y mis compañeros por su acogida que me han evitado sentirme como *el patito feo del cuento*.

Gracias de nuevo.

## INDICE

Resumen.....	Pag. 5
Introducción.....	6
1 Maquiavelismo y antimachiavelismo después de Maquiavelo	8
2 Razón de Estado.....	13
2 – 1, Tres conceptos importantes a la hora de entender la razón De Estado, <i>virtù</i> , <i>fortuna</i> y <i>necessità</i> .....	15
2.2, Giovanni Botero y Trajano Boccalini.....	18
3 Maquiavelismo y antimachiavelismo en la España de los siglos XVI y XVII.....	23
3.1 Pedro de Rivadeneyra, Juan de Mariana, Baltasar Gracián y Francisco de Quevedo .....	26
4- Conclusión.....	35
5- Bibliografía.....	38

## RESUMEN

El objeto de estudio y análisis del presente trabajo de fin de grado, es el determinar las consecuencias de los escritos de Maquiavelo, y de un concepto, que no fue acuñado por él, la razón de Estado, pero que subyace en sus textos, y que sigue estando presente en nuestras vidas.

Veremos la valentía de Maquiavelo por abrir a la discusión temas que llevaban cerrados cientos de años, y poner por escrito, comportamientos que eran normales en todas las cancillerías, pero que quedaban ocultos, como la separación entre moral y política, lo cual era lo hecho cotidiano, o el uso instrumental de la religión y de Dios, que se estaba haciendo. Maquiavelo mostró a los mortales comunes, cuál era la política real, y no el cómo <debería de ser>.

Los escritos de Maquiavelo abrieron una nueva forma de ver la filosofía política, o la acción de gobierno. Maquiavelo puso las bases sobre cómo debería de ser el Estado Moderno, y sus ideas, quinientos años más tarde, siguen tan frescas y lúcidas como cuando fueron escritas.

Maquiavelo inauguró el estudio de la política como ciencia.

Palabras clave: Maquiavelo, maquiavelismo, antimaquiavelismo y razón de Estado,

## INTRODUCCIÓN

Tanto *El Príncipe*, como *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, han llevado a que el filósofo florentino sea considerado uno de los mejores prosistas de la lengua italiana así como padre junto con Hobbes, de la ciencia política moderna,

En *El Príncipe*, nos muestra el profundo conocimiento de las personas que tenía Maquiavelo. Escrito desde la experiencia en política real, así como desde su conocimiento de la historia. Maquiavelo nos dice que solo es posible hacer una buena política desde el conocimiento de las personas, (que no son buenas por naturaleza). Y que los seres humanos están dominados por las pasiones (dos de las más negativas y comunes son, el egoísmo y la ambición). El príncipe a la hora de gobernar debe de contar con ello. Del mismo modo, debe de tener presente la Historia, pues muchas situaciones se repiten. Subyace en la obra de Maquiavelo un cierto pesimismo antropológico.

En el momento de escribirlo, los incipientes estados italianos se encontraban inmersos en múltiples conflictos tanto internos como externos; los más débiles, contrataban ejércitos extranjeros que las ayudasen en su defensa. Como consecuencia Italia se estaba desangrando; situación que Maquiavelo buscaba enmendar, mediante la constitución de un Estado-Nación semejante a los de España o Francia.

En *El Príncipe*, podemos ver un doble mensaje, uno enviado al Príncipe, el más claro y evidente, que le instruye sobre cómo actuar para detentar el poder. Pero también hay otro mensaje, que pretende educar al pueblo sobre cómo actúa el Príncipe o el tirano.

La lectura del último capítulo de *El Príncipe*, nos muestra al Maquiavelo patriota que he mencionado anteriormente, que exhorta a Lorenzo II de Medici, dado que tiene a la fortuna de su lado, y ya que se da la conjunción de dos Medici en el poder, uno Papa y otro al frente de la Republica de Florencia, de pasar a la

Historia, como el liberador y unificador de Italia, de una Italia que está siendo esquilmada por los barbaros ( entender por barbaros, a los ejércitos extranjeros). Tal unión,

*le reportará a él (Lorenzo II de Medici) honor y bien a la totalidad de los hombres de Italia.<sup>1</sup>*

En la segunda mitad del siglo XV las republicas del norte de Italia, especialmente Venecia y Florencia, se encontraban inmersas en una prosperidad comercial sin precedentes a causa de su desarrollado comercio. Por lo que pudieron contar con los mejores artistas del Renacimiento italiano. Fue una época muy convulsa, en Florencia sucedió la conocida como Hoguera de las Vanidades a cargo de Savonarola, en Roma, hubo la serie de Papas de la dinastía Borgia, donde la corrupción estaba presente en todos los ámbitos, tanto moral, política o económicamente, hechos que eran sobradamente conocidos. Su puesto de Secretario de la Republica de Florencia, le brindó a Maquiavelo la oportunidad de tener una intensa relación con el papado, que le permitió conocer su funcionamiento.

Y en el contexto internacional, los Reyes Católicos habían culminado la Reconquista y la unión de Castilla y Aragón. Lutero clava en 1517 en las puertas de la iglesia de Witenberg sus 95 tesis, lo que se puede considerar el inicio de la Reforma protestante, con la consiguiente división de la iglesia cristiana.

---

<sup>1</sup> MAQUIVELO N. *El Príncipe*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2016, p. 155.

## 1 -1, Maquiavelismo y antimachiavelismo después de Maquiavelo.

Los nombres de Maquiavelo y machiavelismo, así como el adjetivo machiavélico, significan <astuto y engañoso>, todos ellos tienen connotaciones negativas, pues califican a la forma de proceder carente de escrúpulos. Todo el mundo va a odiar a Maquiavelo.

*Los ricos, porque enseña al príncipe a despojarles de sus bienes; los pobres, porque enseña a privarlos de su libertad; los beatos, porque es herético; los buenos, porque carece de honestidad; los malvados, porque es más malvado y valiente que ellos<sup>2</sup>*

Maquiavelo ha sido tratado de hereje, ateo o mahometano, su figura ha sido vista como la del Diablo hecha ser humano, la encarnación de mal. Esta consideración ha sido así hasta para aquellos que ni siquiera habían leído sus libros. Se podría decir que tanto *El Príncipe*, como su autor, han sido objeto de un odio universal. Pero, cuando después de haber leído la obra investigamos las razones de ese escarnio, nos llevamos algunas sorpresas. Pues la siniestra fama del nombre Maquiavelo y sus derivados, no se corresponde con el espíritu de lo escrito por el florentino.

Los primeros ataques de la Iglesia de Roma a Maquiavelo comienzan en 1540, cuando la obra es llevada al Concilio de Trento, que la incluirá en el *Índice*. Pero surge una pregunta obvia, ¿Cómo una obra escrita en 1513 y publicada en 1531, cuatro años después de muerto su autor, es objeto de semejante ataque? Pero aun sorprende más, cuando su publicación fue autorizada y contó con el beneplácito del Papa, el visto bueno de un cardenal y fue dedicada a otro.

Los ataques a Maquiavelo comienzan cuando la Iglesia de Roma viéndose acosada por la Reforma de Lutero, que va ganando cada vez más seguidores, intenta tapar sus casos de corrupción e inmoralidad, desviando la atención pública sobre otro tema.

---

<sup>2</sup> LEFORT CLAUDE, *MAQUIAVELO. Lecturas de lo político*, Editorial Trotta, S.A., Madrid, 2010, p. 27.

Maquiavelo es hijo de un tiempo, en el que Roma quiere ejercer un control total del pensamiento de los seres humanos, ya sea mediante el púlpito, los confesores y directores religiosos, la amenaza de excomunión, la acusación de ateísmo o mediante su arma más poderosa, la Inquisición. Pero sobre todo quiere tener poder y control sobre los que gobiernan, pues Maquiavelo, anima al Príncipe, a gobernar con independencia de los deberes que prescribe la moral confesional, y esto no lo va a tolerar la Iglesia, por la pérdida de poder que eso implica.

Una de las acusaciones más frecuentes a Maquiavelo, es la de su ateísmo e irreligiosidad. Vamos a desmontarlas por no ser ciertas, sino una falacia, que solo pueden mantener aquellos que no lo hayan leído *El Príncipe*, ya que para su autor la religión es fundamental, pues sirve como nexo común de unión de un Estado. La religión ejerce una influencia positiva en la vida social y política:

*Deben, pues, los encargados de regir una república o un reino mantener los fundamentos de la religión que en ellos se profese, y hecho esto, les será más fácil conservar religiosa la república y, por tanto, buena y unida; y deben acoger y acrecentar cuantas cosas contribuyen a favorecer la religión, aun las que consideren falsas,..*<sup>3</sup>

De la importancia de Dios para un Estado, da cuenta el siguiente texto:

*De igual modo que la observancia del culto divino es causa de la grandeza de las repúblicas, el desprecio de dicho culto ocasiona su perdición; porque cuando llega a faltar el temor a Dios, el Estado perece o vive solamente por el temor al príncipe, temor que suple la falta de religión.*<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> MAQUIAVELO NICOLAS, *El Príncipe, Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Editorial Gredos, S.A. Madrid, 2011, de esta edición, RBA COLECCIONABLES, S.A.U., 2018. p. 142.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 140.

Maquiavelo culpa al papado y a la Curia de Roma, de la división de Italia, que la debilita, frente a estados como España o Francia, así como, de la irreligiosidad de los italianos, a causa del mal ejemplo que da.

*El primer servicio que debemos, pues, nosotros los italianos a la sede pontificia y al clero es el haber llegado a ser irreligiosos y malos; pero aun hay otro mayor que ha ocasionado nuestra ruina, y consiste en que la iglesia ha tenido y tiene a Italia dividida.<sup>5</sup>*

La religión y Dios son valores de gran importancia para Maquiavelo a la hora de gobernar. Se recurre a la religión y a Dios, para promulgar leyes necesarias pero difíciles de aceptar por el pueblo, pero si se las reviste del manto divino y religioso, son más fáciles de ser aceptadas. Así mismo, estima el florentino que la religión es de suma importancia para la guerra y la defensa de la patria, ya que hace a los hombres luchar con valentía, pues en el caso de que les llegue la muerte, van a un mundo infinitamente mejor. Esto lo han denunciado sus detractores, como un uso instrumental de Dios y la religión.

En el caso de Francia, el maquiavelismo es la acusación dirigida a su Reina regente, Catalina de Medici, que generó odio en la sociedad francesa hacia todo lo italiano. Como esposa de Enrique II de Francia que falleció prematuramente, y al ser sus hijos menores de edad, asumió la Regencia. Regencia en una Francia sometida a las tensiones provocadas por las dos religiones, la católica y la protestante. Enfrentamiento religioso que tuvo su culminación la noche de San Bartolomé, en la que fueron asesinados miles de protestantes, conocidos como los hugonotes, matanza de la que se culpará a la Reina Catalina

*Pero la pasión de los antimachiavelistas iba a prorrumper de manera mucho más violenta después de que, en la noche de san Bartolomé, Maquiavelo se manchara las manos con la sangre de los hugonotes: detrás de él y de su discípula Catalina se erguían ahora las sombras de los asesinados, por lo que la batalla contra el escritor se*

---

<sup>5</sup> MAQUIAVELO N., Discorsi, I, XII.

*convertía en reivindicación de éstos y en una deuda de piedad a su memoria.*<sup>6</sup>

Si unimos a lo expuesto en el párrafo anterior, una concepción laica de Estado, y la posibilidad de una monarquía absoluta, sin estar sometida a condicionamientos morales o éticos, estos son quizás los principales motivos de que Maquiavelo no fuese bien recibido en Francia.

En Inglaterra, la recepción va a ser netamente favorable, Alberigo Gentili profesor de la Universidad de Oxford considera que Maquiavelo tenía:

*la intención <<no de instruir al tirano, sino de exponerlo desnudo a la mirada de los pueblos haciendo públicas sus acciones secretas>>*<sup>7</sup>

También en el teatro inglés de los siglos XVI y XVII, nos encontramos con muchos personajes de claros rasgos maquiavélicos, por ejemplo, *Ricardo III*, es un maquiavélico, para quien la moral y la ética, quedan supeditadas a lograr el poder. Un Ricardo III, que no duda en ser temido.

Habla Gloucester; Ricardo III, monólogo.

*yo soy sutil, falso y traidor, Yo hago el mal, y soy el primero en empezar a regañar. Las maldades secretas que preparo, las pongo a cuenta de otros como culpa suya.*<sup>8</sup>

Para no hacer una lista interminable de a favor y en contra de Maquiavelo, voy a recurrir a una de las mentes más preclaras del siglo siguiente, Spinoza, que nos dice sobre Maquiavelo, dedicándole primero unos elogios a su inteligencia:

---

<sup>6</sup> CHABOD FEDERICO, *Escritos sobre Maquiavelo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964., p. 135.

<sup>7</sup> LEFORT C., *O.c.*, p. 39.

<sup>8</sup> SHAKESPEARE W., *Ricardo III y Enrique IV*, Editorial Planeta, S.A. Barcelona, 1988. p. 25, Acto 1º, escena 3ª.

*Pero, si tuvo algún fin bueno, como se debe creer de un de un hombre sabio, parece haber sido para mostrar cuán imprudentemente muchos intentan sacar a un tirano de en medio, cuando no obstante las causas de por qué un príncipe es tirano no pueden ser suprimidas, sino que por el contrario se fijan tanto más cuanto mayor causa de temer al príncipe se da: lo que sucede cuando una multitud ha hecho escarmiento con su príncipe, y se gloria de su parricidio como si fuera una cosa bien hecha.<sup>9</sup>*

---

<sup>9</sup> SPINOZA B., *Tratado político*, Editorial Gredos, S.A., Madrid, 2011, p. 384.

## LA RAZÓN DE ESTADO

La razón de Estado, no es una expresión que podamos encontrar en los escritos de Maquiavelo, pero está en su esencia. La expresión como tal, la va a desarrollar G. Botero, comentando la obra del Secretario florentino. Por razón de Estado, entendemos una serie de conocimientos prácticos y teóricos, que deben de guiar las decisiones del príncipe, siempre dirigidas a la conservación del Estado. Un proceso marcado por un dilema entre el *ethos* y el *cratos*, entre la ética y el poder. La razón de Estado será la guía del Príncipe para conseguir el bien común, y requerirá por parte del Príncipe un análisis de los intereses y objetivos de ese Estado.

La Razón de Estado va a ser la guía moral del Príncipe, a la hora de tomar decisiones en las que el *ethos* está ausente, pero que estima necesarias para el bien del Estado. La Razón de Estado legitima la consecución del poder, del *cratos*, mediante la violencia, cuyo fin es el bienestar común. Estamos ante <<el fin justifica los medios>>, que pone al Príncipe ante serias disyunciones, teniendo que decidir entre lo ético y moral, o el bien del Estado. El príncipe en lo político siempre se inclinará hacia el poder, y que como obra humana que es, no estará exenta de pasiones, y tentaciones.

Tenemos un ejemplo práctico en el bombardeo con sendas bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki en Japón, que causó la muerte de 400.000 seres humanos, civiles, que ordenó el presidente de USA, H. Truman, con el fin de evitar la muerte de un determinado número de soldados americanos, que hubiesen caído, en el caso de tener que tomar todas las islas del Pacífico y Japón mediante una invasión terrestre, pues la negociación parecía inviable. ¿Cómo juzgar el caso? El presidente Truman arguyó que de no haber ordenado el bombardeo hubieran muerto 500.000 soldados estadounidenses.

Como hemos visto en la introducción, las obras de Maquiavelo se publicaron en un contexto histórico de máxima crisis de la Iglesia de Roma, que vio peligrar tanto su poder terrenal como el espiritual. Refiriéndose a la Iglesia de Roma, Maquiavelo nos dice:

*Es la primera, que por los malos ejemplos de aquella corte ha perdido Italia toda devoción religiosa, lo cual ocasiona infinitos inconvenientes e infinitos desórdenes, porque de igual manera que donde hay religión se presuponen todos los bienes, donde falta hay que presuponer lo contrario.<sup>10</sup>*

Una Italia dividida, permanentemente en guerra. Una Italia en la que los ejércitos extranjeros campaban a sus anchas, y de los que Maquiavelo se quiere librar. Una Italia que era el lugar donde se estaba decidiendo la hegemonía de Europa, de una Europa sumida en guerras de religión.

La religión para Maquiavelo juega un importantísimo papel en los Estados, por su función de nexo de unión de todo el Estado en torno a una idea.

Nos encontramos en la obra de Maquiavelo, en que una vez conseguido el poder, la Razón de Estado está ante un continuo dilema, entre el *ethos* y el *cratos*, entre la ética y el poder. Vemos cómo la religión pasa a tener un papel utilitarista, pues es un medio útil, para conseguir un fin.

En ese ambiente tan cargado, se editan tanto *El Príncipe*, como los *Discorsi*, obras en las que va a aparecer negro sobre blanco, la posibilidad de mentir, o, incluso llegar a matar, para conseguir o seguir detentando el poder. Vemos cómo Dios y la religión, no van a ser tenidos en cuenta a la hora de gobernar. Por lo que el poder va a dejar de emanar de Dios, que va a dejar de ser el fundamento del poder del Príncipe. Por lo que la Iglesia de Roma va a perder todo su poder sobre los gobiernos. Poder que ejerce mediante confesores, directores espirituales, homilías, etc.

---

<sup>10</sup> MAQUIAVELO N. *Discorsi*, Libro I, cap. XII, P 143.

## **2.1 Tres conceptos importantes que influyen en la razón de Estado, *virtú, fortuna y necessitá***

La lectura de la obra de Maquiavelo se debe de hacer teniendo muy presente el contexto histórico en la que fue escrita, así como que fue hecha desde el más crudo realismo, y desde un profundo conocimiento de la naturaleza humana por un Maquiavelo que piensa que los seres humanos estamos,

*más inclinados al mal que al bien.*<sup>11</sup>

En la Edad Media, el cristianismo se convirtió en una religión con vocación de universal, así como, lo fue su moral, moral que pasó a tener una enorme influencia en la sociedad europea. Por lo que no tardará en entrar en conflicto con la razón de Estado, conflicto que se verá agravado por los intereses terrenales de la Iglesia, pues para defenderlos no dudó en transgredir su propia moral.

Los años finales de la Edad Media, anuncian el agotamiento de los regímenes feudales, así como de lo principados. Maquiavelo ve con envidia el nacimiento de poderosos Estados unificados como Francia o España, que son hegemónicos política y militarmente. Pudo ver con claridad, que el poder que la Iglesia de Roma tenía sobre reyes y príncipes se estaba acabando, para dar entrada a esas nuevas formas de Estado, en las que los seres humanos se consideraban libres.

Es el mismo contexto histórico de una Italia dividida, en el que las ciudades Estado de carácter mercantil, Florencia, Milán. O la Republica de Venecia, vivían una prosperidad sin límites que favoreció las artes plásticas. Maquiavelo llama a la reunificación de Italia, para tener un Estado fuerte soberano y con un potente ejército propio.

En este momento histórico, están vislumbrándose las primeras monarquías dinásticas, que más tarde se volverán absolutistas. Todo esto, va a requerir del príncipe, o del rey, una nueva forma de entender la política. Aquí es donde va a

---

<sup>11</sup> MAQUIAVELO N. *Discursi*, Libro 1º, capítulo, IX.

entrar en juego la inteligencia política de Maquiavelo, y lo que le va a convertir en el padre de la ciencia política.

Tres conceptos van a tener una presencia constante en política a partir de este momento, y una importancia capital a la hora de entender la filosofía de Maquiavelo: *Virtù*, *fortuna* y *necessità*, y que son la base de su filosofía política, pues están absolutamente interrelacionados. Ya que, para el Secretario florentino, no es posible hacer política sin un conocimiento profundo del ser humano o, sin conocer la Historia.

Por *Virtù*, entiende una mezcla de prudencia y determinación, frente a los problemas que te presenta la *fortuna*, prudencia para evaluar la situación y determinación para implementarla. La *virtù* así entendida, está desprovista de moral, por lo que, te va a facultar a hacer uso de la violencia en los casos en que sea necesaria, pues te estás enfrentando a lo imprevisible. En otro momento, Maquiavelo nos advierte del peligro de la ociosidad, pues deviene en menor *virtù*.

Estamos ante un cambio radical en la concepción del Estado, ya desprovisto de religión y moral, que pasa a ser capitaneado por la *virtù*.

Maquiavelo ve a Italia sumida en una crisis humana producto de la inmoralidad del papado. Por lo que necesita una regeneración, que solo se podrá lograr mediante la *virtù*, por lo que es necesario un príncipe nuevo.

Por *fortuna*, entiende aquello que es incontrolable, imprevisible, pero que no debemos de entenderlo como un determinismo, la *fortuna* así concebida está despojada de elementos trascendentes. Pero, también nos enseñará Maquiavelo a dominar la *fortuna*.

Por *necessità*, concepto muy utilizado por Maquiavelo, entiende una situación que va a marcar nuestro comportamiento, condicionándolo. La *necessità*, va a marcar nuestra toma de decisiones.

La *necessità*, es el motor que facilita la *virtù*. La conjunción de ambas, dará origen a unos buenos seres humanos. La *necessità*, es la fuerza que guía los actos de los hombres, así como, de sus gobernantes. Es más, obligará a estos últimos,

cuando lo requiera el bien común, a actuar al margen de la ética y la moral y sus acciones quedaran justificadas por la necesidad. Lo anterior supone una relativización del bien y el mal.

Veamos el encabezamiento del Libro tercero, capítulo XLI, de los *Discorsi*,

*La patria debe ser defendida, sea con ignominia, sea con gloria,  
porque de cualquier modo la defensa es indispensable.*<sup>12</sup>

Viendo la lista de los gobernantes de Europa en aquel momento, se puede asegurar que las ideas de Maquiavelo no eran ninguna novedad para ellos, lo que sí lo fue, es que se mostrasen en público.

Lo que hizo Maquiavelo fue poner negro sobre blanco las prácticas políticas del momento.

La razón de Estado de Maquiavelo pone al príncipe ante la disyuntiva de que para conservar el Estado, como es su obligación, se vea obligado a tomar decisiones no muy acordes con la ética y la moral. Y se ve forzado a tomarlas en contra de su conciencia y de sus valores, pero tomadas desde la razón de Estado, si lo sabe explicar, sus ciudadanos entenderán estas decisiones, como un sacrificio que se ha visto obligado a hacer a favor del Estado y la libertad, que en vez de envilecerle le va a engrandecer.

---

<sup>12</sup> MAQUIAVELO N. *Dicursi, O.c.*, Libro tercero, capítulo XLI.

## **2 – 2, Botero y Boccalini.**

Giovanni Botero (1544-1617), padre de la expresión <razón de Estado>, era un jesuita, muy cercano siempre a las tesis de la Iglesia, entendía el poder como de origen divino, y a la religión como fundamento del Estado.

G. Botero, nacido en 1540, ingresó en la Compañía de Jesús a los 15 años y la abandonó en 1579, para un año más tarde entrar en la comunidad religiosa que había formado Carlos Borromeo, arzobispo de Milán. Durante su estancia en los jesuitas se produjo la separación de Enrique VIII, de la iglesia de Roma, así como, la expansión del protestantismo y del calvinismo por Europa.

Sus escritos están influidos por la doctrina de la Iglesia y en ellos siempre veremos una sumisión, ya sea del príncipe o del poder mundano, al poder espiritual. Su obra política la podemos adjetivar como una refutación de Maquiavelo, por haberse apartado éste de la moral y entender Botero, que no eran excluyentes los principios morales cristianos y el gobierno de un Estado.

Los pensadores de la Contrarreforma buscaban imponer un Estado confesional, con una Iglesia que todo lo controlaba mediante las órdenes religiosas, confesores, pulpitos, etc., donde todo debía de ser previamente autorizado por un <<consejo de conciencia>>. En el que la razón de Estado, va a pasar a ser <<Razón de Estado católica>>

Es más, entendían que el catolicismo servía de moderador de príncipes corrompidos, y que la iglesia de Roma desde los púlpitos, podía a su vez moderar las voces levantiscas del pueblo. La religión cristiana permitía someter a los seres humanos, tanto física como mentalmente, a la ciega obediencia, lo mismo que hacía con su alma.

La situación política de Francia en el siglo XVII, la podemos ver en las palabras que le dirige al Cardenal Richelieu, el médico del Rey Luis XIII,

*Te sirves de la religión igual que tu preceptor Maquiavelo... Tu cabeza está tan dispuesta a tocarse con un turbante como con un capelo rojo*<sup>13</sup>

La cita nos da una idea de que denostado o no, Maquiavelo está presente en la política.

Botero entiende como positiva la coincidencia de los intereses de la Iglesia y del Estado tal y como se dan en España en aquel momento aconsejando al príncipe que no debía de trasgredir las leyes divinas en ningún caso. Vemos dos formas de entender la religión: Maquiavelo, que la utiliza como medio para un fin, y Botero, que la entiende como la madre de las virtudes.

*La religión es casi madre de toda virtud ya que hace a los súbditos obedientes al príncipe, valerosos en la empresas, osados en el peligro, largos en la escasez, prontos en toda necesidad de la republica pues saben que sirviendo al príncipe hacen servicio a Dios, del cual él es Vicario.*<sup>14</sup>

G. Botero tomará como referencia a España, en cuya política hay una convergencia de los intereses espirituales, con los de la razón de Estado. Hace bien en fijarse en España, porque en Italia, el Papa Urbano VIII va a conculcar esa convergencia, aliándose con los protestantes alemanes en la Guerra de los Treinta años, en contra de la católica España, a la que G. Botero toma como modelo.

*.....España esté totalmente tranquila y Francia envuelta en perpetuas guerras civiles, encontraremos que, en parte, procede de que España se ha dedicado a guerras extranjeras y a empresas*

---

<sup>13</sup> CHABOT, O.c., p. 142 ; cita 296.

<sup>14</sup> BOTERO GIOVANNI, *La razón de Estado y otros escritos*, Instituto de Estudios Políticos, Facultad de Derecho, Venezuela, Caracas, p. 122.

*remotas en las Indias, en los Países Bajos, así como, contra los herejes y contra los turcos y los moros.*<sup>15</sup>

La razón de Estado no es otra cosa que la razón por interés, ya sea del príncipe o del Estado, pero siempre primando el interés.

*El Estado es un dominio establecido sobre los pueblos y razón de Estado es el conocimiento de los medios aptos para fundar, conservar y ampliar tal dominio*<sup>16</sup>

Hay otras convergencias con Maquiavelo, como la necesidad de conocer la naturaleza de los súbditos, o cómo valora el momento, la ocasión, la oportunidad. O en la importancia de tener un ejército propio, pues depender de fuerzas extranjeras es sumamente peligroso.

## **TRAJANO BOCALLINI**

La Iglesia de Roma, está claro que emprendió una campaña de desprestigio de la filosofía política de Maquiavelo ante la amenaza que suponían sus enseñanzas para sus intereses tanto espirituales como terrenales.

La figura de Trajano Bocallini (1556-1613) es fundamental en esa campaña y en especial en contra de la razón de Estado tal y como la desarrolla Maquiavelo en sus escritos. Una razón de Estado, cuyo fin último es el interés político del Estado ante el dilema que se suele dar entre política y moral

T. Bocallini, admirador de la República de Venecia, estuvo muy cercano a la Curia de Roma, a la que sirvió en responsabilidades muy relevantes, por lo que tuvo que ser consciente de la amoralidad de esa Curia. Su obra tuvo una importante influencia en los intelectuales españoles, entre los que destaca la figura del jesuita aragonés Baltasar Gracián, que veremos en el siguiente capítulo.

---

<sup>15</sup> *Ibidem.*, p. 130.

<sup>16</sup> *Ibidem.*, p. 91.

T. Bocallini es hijo de la Contrarreforma y de una Italia sumida en el vicio y la inmoralidad, de los que está intentando salir. Se mostrará absolutamente en contra de las monarquías absolutas, por carecer de virtud, y las criticará en su obra *Avisos del Parnaso*.

Es uno de los pensadores de aquel momento que analizó la obra de Maquiavelo, deteniéndose en el concepto de <razón de Estado>.

Sentía un desprecio visceral a España, por su presencia en Italia, pero al mismo tiempo admiraba su eficaz política de dominación. Así mismo sentía una admiración profunda por la Republica de Venecia por su virtud republicana.

Si en Maquiavelo hemos visto una adaptación a la realidad de su tiempo, en Bocallini, también la hay, pero se perciben en él los primeros efectos de la Contrarreforma. Ve con preocupación las monarquías absolutistas, por entenderlas amorales así como los principados por no buscar el bien común, sino solo el propio interés, y por estar dominadas por la ambición, donde solo hay un interés, ya sea por parte del rey o del príncipe: el de mantenerse en el poder. En la eficaz política española no ve más que maldad y crueldad.

Podemos ver en Bocallini un adelantado a la Ilustración, cuando constata lo importante que es la educación para el pueblo. En palabras de F. Meinecke:

*Un verdadero peligro para los príncipes surgiría solo si las gafas de Tácito pasaran efectivamente a manos de los más, porque entonces la masa podría hacerse de veras revolucionaria, mientras que los príncipes precisaban urgentemente la ignorancia de las masas a fin de poderlas dominar sin esfuerzo.<sup>17</sup>*

Bocallini, nos dice en su obra *Parnaso*:

---

<sup>17</sup> MEINECKE F., *La idea de la razón de Estado en la Edad Moderna*, Centro de estudios políticos y constitucionales, Madrid, 2014, p. 80.

*Se le reprocha al Gran Duque de Moscú que sus vasallos viven como animales y no saben ni leer ni escribir<sup>18</sup>*

Mientras que donde hay cultura, hay republica. Siente pavor por las democracias en pueblos incultos. Fue un adelantado a su tiempo al entender la necesidad de tener un pueblo culto como condición necesaria, para tener buenos ciudadanos. O la imposibilidad de generalizar las leyes, pues lo que es bueno para un Estado, no tiene por qué serlo para otro.

La base del pensamiento de Bocallini, es abordar la realidad desde principios éticos y morales y entender la razón de Estado como interés del Estado.

Bocallini, intentó persuadir a los príncipes a que abandonasen a la hora de gobernar sus pasiones, intereses y ambiciones personales y gobernasen buscando el bien común. Siendo la ambición una de las más comunes y peligrosas, ya que, destruye el alma del príncipe.

Y se pregunta:

*¿Era, en efecto, posible separar los intereses personales de los príncipes y los medios inmorales para su realización, de los intereses públicos y generales de los Estados y de los pueblos?<sup>19</sup>*

Vemos a un Bocallini preocupado por el protestantismo y el calvinismo, ya que han pasado a ser asuntos de Estado que se solucionan mediante las armas. Lo anterior no quita para que, su principal preocupación sea echar a los españoles de Italia y no a los herejes.

---

<sup>18</sup> *Ibidem.*, p. 81

<sup>19</sup> *Ibidem.*, p.77.

### 3 - MAQUIAVELISMO Y ANTIMAQUIAVELISMO EN LA ESPAÑA DE LOS SIGLOS XVI y XVII

Lo primero que sorprende a la hora de analizar la recepción en España de las tesis de Maquiavelo en los siglos XVI y XVII, es la enorme difusión, en una España católica hasta la medula, de unos textos que habían sido incluidos en el *Índice* (libros cuya lectura está prohibida por la Iglesia de Roma), desde 1559. La actitud mayoritaria en España ante los escritos del florentino fue de un antimachiavelismo radical.

La comprensión del hecho anterior requiere conocer el contexto político y religioso de la Europa de aquel momento, en el que España es la potencia hegemónica en Europa, es decir, en el mundo, y su política ejemplo para reyes. Fue la España de Carlos I y V de Alemania, de Felipe II, que pudo decir “que en el Imperio español nunca se ponía el Sol”, de Felipe III y IV, con el que comenzará la decadencia. Una España que construyeron Isabel y Fernando, los Reyes Católicos, alrededor de dos ideas Dios y Patria, una monarquía centralizada, que restó poder de los nobles. Una España unida mediante la religión católica, como única religión verdadera, que fue reforzada con la Inquisición, una monarquía basada en la justicia. Por lo que no es de extrañar que Maquiavelo eligiera a Fernando el Católico como modelo y tuviera envidia de un Imperio como el español y quisiera esa situación para Italia.

Un imperio que entró en franca decadencia, cuando los reyes hicieron dejación de sus obligaciones, al dejar la administración de ese inmenso Imperio en manos de secretarios y validos.

Como contrapunto, tenemos a una Francia inmersa en el último tercio del siglo XVI en constantes guerras religiosas. Cuyo culmen fue, la noche de San Bartolomé (1572), en la que fueron asesinados miles de hugonotes. O una Italia, dividida en diferentes Estados y Republicas, por la que los ejércitos de España campaban a sus anchas.

Maquiavelo, hace de la religión un uso teleológico, al servicio de los fines del Estado, al servicio de la política. Todo esto, era inadmisibile para los pensadores españoles en especial los jesuitas. Y más, en aquella España que defendió los intereses de la Iglesia de Roma, con la vida y el dinero de los españoles.

La recepción de la Razón de Estado, en la España de los siglos XVI y XVII, tal y como está en la esencia de los escritos de Maquiavelo, solo pudo ser absolutamente negativa. España era en aquel entonces un Estado moderno, inserto en una Europa en la que se había roto la unidad cristiana.

La obra de los pensadores que vienen a continuación, solo se puede entender vinculada a esa situación histórica de España y Europa muy concreta. Pues todos ellos se van a mover dentro de unos parámetros similares, que marcan indeleblemente la manera en que fue recibida en aquel momento la obra de N. Maquiavelo.

En los siglos XVI y XVII, la religión y Dios, van representar un papel fundamental en la vida política. La religión va a tener un carácter utilitarista en alguno de los tres pensadores que traemos a estudio, como representantes del pensamiento político de esa época en España.

Unos por unas razones, otro por otra, los tres se manifiestan en contra de la diversidad de cultos, por la mala experiencia de aquel momento, dados los múltiples conflictos religiosos en que estaba envuelta Europa en esos momentos.

La legitimación divina del poder del monarca fue esencial en el pensamiento político en la España de aquellos siglos, ya que servía de justificación y legitimación de su poder temporal.

Todo lo anterior no era óbice de que tanto, Rivadeneyra, Mariana y Gracián, se posicionaran absolutamente en contra de la razón de Estado tal y como la entendía el florentino. Para ello, algunos de pensadores de aquel momento, fueron conscientes de la necesidad de proporcionar al soberano un código por el que guiar su acción de Estado, proponiendo una <<razón de Estado cristiana>>.

Para abordar el estudio de la recepción de la razón de Estado de Maquiavelo en la España de los siglos XVI y XVII, me voy a fijar en los tres jesuitas citados anteriormente, así como en un poeta de enorme éxito, que pudo tener influencia en el pueblo llano, pero con una no tan conocida, pero importante obra política: Francisco de Quevedo.

### 3.1 Pedro de Rivadeneyra, Juan de Mariana, Baltasar Gracián y Francisco de Quevedo.

**Pedro de Rivadeneyra (1526 – 1611)**, fue una persona muy cercana a San Ignacio de Loyola. Suya es la primera crítica en España a la razón de Estado maquiavélica. Es una enmienda a la totalidad de las ideas del florentino, orientada por dos vectores principales, la ley de Dios y la justicia, pues este debe de ser el objetivo de la política:

*<<Que tengan (los reyes) la ley de Dios delante de los ojos; que ella sea su espejo,...>><sup>20</sup>*

*La justicia, por su parte, se concibe únicamente como encerrada dentro de parámetros morales que sólo la religión es legítimamente capaz de crear.<sup>21</sup>*

desde las dos premisas anteriores se abordará una crítica sistemática, para desmontar el entramado político de Maquiavelo.

Todo ello hecho desde el convencimiento de que la razón de Estado tal y como la propone Maquiavelo, no es la herramienta adecuada para el fin propuesto, la conservación del Estado.

---

<sup>20</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA JOSE A., *O.c.* p. 34.

<sup>21</sup> *Ibidem.*, p. 37.

La indignación de Rivadeneyra con el florentino tiene dos vectores, el hacer un uso instrumental tanto de Dios, como de la religión. Y el autorizar al príncipe a utilizar todos los medios a su alcance para mantenerse en el poder.

Rivadeneyra es un convencido de que el poder del rey emana de Dios, pues Él los creó. Siendo la religión el patrón de medida de nuestras acciones, sean las que sean.

*El príncipe es pues el virrey de Dios en la tierra; como tal debe gobernar, no por propio capricho, sino de acuerdo con la voluntad del Señor*<sup>22</sup>

Como hemos visto hasta este momento, Rivadeneyra no reniega que haya una razón de Estado que guíe al príncipe, pero sí que ha renegado de la de Maquiavelo, por no ajustarse a las directrices de la Iglesia. Pero los más significados opositores a la razón de Estado de Maquiavelo, Baltasar Gracián y Francisco de Quevedo, según J.A. Fernandez-Santamaria, dijeron lo siguiente:

*Quevedo nos dice que <<lo que llamamos razón de Estado es sinrazón>>, y Baltasar Gracián habla de razón de Estado como <<razón de establo>>.*<sup>23</sup>

Para Rivadeneyra, la razón de Estado que hace que el príncipe gobierne con justicia, es la basada en la religión. Siendo la falsa razón de Estado, aquella que utilizan los políticos, para ponerla al servicio de sus intereses personales, y no en

---

<sup>22</sup> *Ibidem.* p. 34.

<sup>23</sup> *Ibidem.* p. 36.

beneficio del Estado. Este va a ser el objetivo del jesuita, oponer a una falsa razón de Estado, una verdadera.

Todo lo expuesto, se refiere a un Estado en tiempos de paz, porque cuando se encuentra en guerra con otro, lo expuesto se vuelve más laxo. José Antonio Maravall, nos proporciona algunos ejemplos de comportamientos maquiavélicos que no fueron denunciados:

*Sobre 1454, Rodrigo Sánchez de Arévalo sostiene, que en la guerra son lícitos, una vez comenzada, los fraudes y ardides.*

*Ginés de Sepúlveda afirma que por Derecho divino, natural y de gentes, en la guerra están permitidas asechanzas, simulaciones, engaños.<sup>24</sup>*

Rivadeneira aplica el vocablo “político”, a aquellos que hacen una mala política.

*Es necesario recalcar, pues, que en general los <<políticos>> se dicen de los discípulos y seguidores de Maquiavelo >>, bien sea como prácticos o como teóricos. De acuerdo con Rivadeneira, el credo político de estos hombres representa una amenaza mortal para la libertad y la religión.<sup>25</sup>*

---

<sup>24</sup> MARAVALL JOSE ANTONIO, *Estudios de historia del pensamiento español – Serie tercera- El siglo del barroco*. Ediciones cultura hispánica, Madrid, 2001, p.42.

<sup>25</sup> *Ibidem.*, p. 47.

## **Juan de Mariana (1535-1624)**

Su obra gira sobre tres ejes principales. Una sola religión (no especifica cuál), es importante para mantener al pueblo unido. El príncipe puede utilizar todos los medios para conseguir el bien común y finalmente, el origen del poder radica en el pueblo, por lo que, la autoridad real tiene un doble sometimiento a Dios y al pueblo. Punto este muy polémico en su tiempo, y que tuvo que ser retirado y prohibido expresamente por la Compañía de Jesús, ya que justificaba la capacidad del pueblo para eliminar al rey-tirano si este traiciona al pueblo.

El primer eje, el de una sola religión. Si tenemos presente que estamos hablando de un sacerdote jesuita, resulta paradójico que no se decante por la religión verdadera. No lo hace expresamente. Entiende al igual que Maquiavelo la importancia de la religión a la hora de gobernar como instrumento de cohesión social, así como en lo político. Estima J. de Mariana que la diversidad religiosa es muy peligrosa pues diluye la cohesión social. Pues acabará estableciendo privilegios, de unas religiones sobre otras, los que determinará privilegios de unos ciudadanos sobre otros. La tolerancia religiosa es un lujo que el príncipe no se puede permitir.

*La religión -y no esta o aquella religión- es verdad divina, y por ello un excelente instrumento socio-político. Y solamente una religión – de nuevo, religión sin calificativos- ha de ser tolerada en*

*la comunidad, pues la diversidad confesional solo sirve para embotar el filo del instrumento.<sup>26</sup>*

El segundo eje, el príncipe, puede usar todos los medios a su alcance en defensa del Estado y el bien común. Podemos verlo como un “el fin justifica los medios”

*es el parecer de muchos, parecer confirmado muy pocas veces con palabras, porque el pudor lo impide, pero sí con ejemplos. Es decir, que sienten que el rey ha de cultivar por igual los vicios y las virtudes, medirlo todo por la utilidad y no hacer caso para nada de la honradez, si ésta se opone en cierto modo a lo que puede ser útil para el rey y para el pueblo.<sup>27</sup>*

Finalmente el tercer eje, gira en torno a la posibilidad del tiranicidio, como última solución cuando un soberano desprecia las leyes, carga con excesivos tributos al pueblo, pone en peligro el Estado y solo piensa en su personal bienestar, es legítima su derrocaión y en última instancia la muerte del tirano.<sup>28</sup>

No deja de ser sorprendente en un sacerdote católico y jesuita, que hace una crítica de las posiciones políticas de Maquiavelo. Solo nos puede llevar a la conclusión de que estamos ante un pensador, que entiende que la política se debe de hacer desde posiciones pragmáticas y realistas.

---

<sup>26</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA, JOSE A., P.75

<sup>27</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA, O.c., p. 94.

<sup>28</sup> CENTENO SANCHEZ-SECO F. *El tiranicidio en los escritos de Juan de Mariana*, p.- 435.

## **BALTASAR GRACIAN (1601-1658)**

Estamos ante una de las mentes más preclaras del Barroco español. Jesuita, pero que cayó en desgracia dentro de la Orden en sus últimos años, siendo apartado de todas sus responsabilidades y cargos por haber publicado sus libros sin el consentimiento de sus superiores.

Fue un detractor de la razón de Estado maquiavélica, a la que calificó de razón de establo. Pero le unió al florentino, la admiración mutua de la figura de Fernando el Católico, haciendo ambos de Él, el arquetipo del príncipe prudente, al aunar en su persona eficacia y moral. Su pensamiento filosófico va encaminado en la búsqueda de cuáles han de ser las cualidades que debe de tener el príncipe, que unas son hereditarias y otras adquiridas mediante el estudio. Gracian comparte con Maquiavelo el pesimismo antropológico.

*Fernando de Aragón, un príncipe que por herencia, educación, temprana experiencia, circunstancias de origen nacional y virtud política mereció en nombre de perfecto.<sup>29</sup>*

Gracián, al igual que J. de Mariana fueron pragmáticos, pues pensaban que en política lo único que cuenta son los resultados. Ambos defienden una posición realista en política.

---

<sup>29</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA J. A., *O.c.*, p. 255.

Como escribe J.A. Fernandez-Santamaria,

*El retrato que nos ofrece Gracián es el de un estadista, no de un cristiano haciendo el papel de gobernante. Aunque implícito, el mensaje de Gracián está claro: su príncipe ha de ser primero político y después cristiano.<sup>30</sup>*

Vemos con claridad, que para Gracián la mayor habilidad del príncipe residirá en gobernar. Entre las virtudes que estima debe reunir el príncipe perfecto destaca la prudencia, como la más importante, así como, la sagacidad, que otros autores nombran como simulación. Rescatará de la escolástica el término de *sindéresis*, como la capacidad de distinguir el bien del mal de manera intuitiva y que posibilitará tomar buenas decisiones.

### **FRANCISCO de QUEVEDO (1580-1645)**

Muy conocido por su obra poética, y por su novela picaresca de la que podemos destacar *La vida del Buscón*. Hizo muy interesantes incursiones en temas filosóficos (*Los sueños*), o políticos (*Política de Dios, gobierno de Cristo, tiranía de Satanás*), texto dedicado a la educación del príncipe cristiano, donde podemos encontrar una crítica de los reyes, a causa de su dejación de funciones en validos,

---

<sup>30</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA J.A., *O.c.*, p. 253.

secretarios y ministros, que estima están llevando a España por la senda de la decadencia.

Quevedo es el más encarnizado enemigo de la razón de Estado, calificándola de “sinrazón de Estado” pues entiende que las acciones políticas deben de ir guiadas por la moral y la religión.

*Y las enseñanzas de Cristo que tantas veces aparecen aureoladas con un carácter puramente exhortativo en otros pensadores, Quevedo implacablemente las interpreta como reglas de conducta a seguir al pie de la letra.<sup>31</sup>*

Quevedo será muy crítico con la razón de Estado, entendiendo que razón de Estado y las enseñanzas de Cristo son incompatibles.

La única razón que debe de guiar al príncipe, deben de ser las enseñanzas de Cristo. Su habilidad retórica es conocida. Veamos el siguiente ejemplo en el que se refiere a Poncio Pilato que fue tentado del siguiente modo).

*le tentaron con la razón de Estado diciendo: Si a éste libras, no eres amigo de Cesar, porque cualquiera que se hace rey, contradice a Cesar<sup>32</sup>.*

Es conocida la inmediata decisión de Poncio Pilato. En base a todo esto nos dice Quevedo:

---

<sup>31</sup> FERNANDEZ-SANTAMARIA J.A., O.c., p. 55.

<sup>32</sup> *Ibidem.*, p 54.

<<el más eficaz medio que hubo contra Cristo... fue la razón de Estado>>.<sup>33</sup>

Como resumen de esta parte se puede afirmar que hubo un rechazo casi unánime de los pensadores españoles a la razón de Estado maquiavélica, fuesen de la corriente que fueren, ya realistas, eticistas, idealistas, etc.

Una incoherencia de los pensadores anteriores es, la exaltación por parte de todos ellos de la forma de gobernar del Rey Fernando de Aragón, y al mismo tiempo que critiquen el contenido de una de las obras prominentes del pensamiento político-filosófico de todos los tiempos, *El príncipe*, cuyo ejemplo a seguir fue el Rey Católico.

---

<sup>33</sup> *Ibidem.*, p.54.

## CONCLUSIÓN.

Lo primero que se le puede agradecer a Maquiavelo, es la claridad del lenguaje con que escribió sus obras, por lo que han sido accesibles para todos. Hay que subrayar, cómo unas obras escritas hace más de quinientos años, siguen siendo tan interesantes y tan actuales. ¿Cómo es posible que el mundo haya cambiado tan poco para verlas de actualidad? Y pienso que el mundo actual sería irreconocible para el florentino, no daría crédito a lo que vería. Pero sí que quizás vería, que los seres humanos no hemos cambiado absolutamente nada, que nos seguimos moviendo en función de las mismas pasiones, emociones y vicios.

Pero todavía se sorprendería más, si llegase a acercarse a una cancillería y viese la acción de gobierno, vería las mismas actitudes que en sus tiempos. Y si su visita fuese al Vaticano, diría “para algo han servido mis escritos, esto sí que ha cambiado, afortunadamente”. Pero si lo hubiera hecho en otro momento, el pensamiento sería, “con otros intereses, pero continúan más preocupados por el poder terrenal que por el espiritual”.

Pero para este alumno que está escribiendo las últimas palabras para obtener el Grado en Filosofía, que es en este momento cuando siente que está preparado para empezar el Grado, la lectura del florentino le produce el asombro de cómo una obra de hace cinco siglos, puede seguir siendo tan rabiosamente actual. Maquiavelo aparte de estar dotado de una inteligencia fuera de lo normal, supo interpretar la Historia, y conocer al ser humano, y todo ello, visto desde la *praxis* política de haber sido Secretario de la Republica de Florencia.

Por ello, sus textos siguen siendo validos para los que tienen el trabajo de gobernar, y tú, humilde ciudadano, en ocasiones te dices, “este ha leído a Maquiavelo” y está siguiendo sus enseñanzas.

Maquiavelo nos ha hecho ver la importancia de la virtud, tanto en el príncipe, como en sus súbditos, de entre las virtudes destaca la prudencia a la hora de tomar decisiones políticas.

De cómo la justicia debe de ser uno de los pilares del Estado, y de la importancia de la religión, como vínculo y vehículo de cohesión social, como instrumento de sometimiento y obediencia al poder, así como, ser madre de la virtud. O lo perniciosos que son los vicios, como la ambición, envidia o la corrupción.

Los pensadores citados añadieron la justicia como objetivo máximo de la política, que buena falta hacía en aquel siglo de Oro español, a la vista de los escalofriantes datos históricos aportados por el profesor Maravall. En la España de 1539, el príncipe Felipe, en funciones de regente, le escribe a su padre el Emperador la siguiente carta>:

*<<La gente común a quien toca pagar los servicios, está reducida a tan extrema calamidad y miseria, que muchos de ellos andan desnudos, sin tener con qué se cubrir, y es tan universal el daño, que no solo se extiende esta plaga a los vasallos de vuestra majestad, pero aun es mayor en los de los señores, que ni les pueden pagar su renta ni tienen con qué, y las cárceles están tan llenas y todos se van a perder>>.<sup>34</sup>*

Pero el problema es idéntico cien años después. Todo seguía igual, por el comentario reiterado del conde-duque de Olivares al rey en 1625, y que repitió al año siguiente

*<<Todo se va al fondo>><sup>35</sup>*

Todo esto en una España en la que ni nobles, ni Iglesia, pagaban impuestos.

Los hechos citados en los últimos párrafos no los conocía, su conocimiento me ha movido a la siguiente reflexión: Dada la pléyade de pensadores

---

<sup>34</sup> MARAVALL J.A., *O.c.*, p. 143.

<sup>35</sup> *Ibidem.*, pp.146-7.

antimaquiavelistas de gran altura intelectual de aquella España, me pregunto: ¿cómo no hubo uno, que pidiese aplicar las tesis maquiavélicas, para intentar solventar la magnitud de la crisis económica y social que asolaba España?. La nobleza estaba por la diversión, y el clero por conservar y aumentar su inmenso patrimonio. Nadie, absolutamente nadie ideó política alguna para sacar a ese pueblo de la miseria.

Hemos visto en los escritos de Maquiavelo cómo se decanta con claridad por la republica, sin despreciar el régimen monárquico, pero considerando en este caso a la tiranía, como un vicio de este régimen.

La acción política debe basarse en cuatro columnas, un profundo conocimiento junto con una correcta interpretación de la Historia, un buen conocimiento de la antropología humana, en la virtud de la prudencia y finalmente en una razón de Estado, cuyos dos fines principales sean el bien común y la conservación del Estado.

Una razón de Estado así entendida le va a permitir al príncipe trasgredir sus principios morales y éticos. Autorización que en ningún caso extiende a lo súbditos, pues ya que estos no están inmersos en el ámbito político.

Finalmente he sentido el orgullo de ser español, al conocer cómo Maquiavelo, vio en Fernando el Católico el modelo del príncipe prudente, de ver a la España de Carlos I y Felipe II, modelo de un Estado moderno. Cómo el papel de Castilla y Aragón fue decisivo en la formación de Europa, alegra ver datos positivos de nuestra historia.

## BIBLIOGRAFÍA

ALBIAC GABRIEL, *Sumisiones voluntarias, La invención del sujeto político: de Maquiavelo a Spinoza*, Editorial Tecnos, S.A. Madrid. 2011. Páginas 70-1-2-3.

CHABOD FEDERICO, *Escritos sobre Maquiavelo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1964.

FERNANDEZ-SANTAMARIA JOSE A., *Razón de Estado y política en el pensamiento español del barroco (1595-1640)*, Centro de estudios constitucionales, Madrid, 1986.

LEFORT CLAUDE, *Maquiavelo. Lecturas de lo político*. Editorial Trotta, S.A. Madrid, 2020.

MAQUIAVELO NICOLAS, *El Príncipe, Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, Editorial Gredos, S.A. Madrid, 2011, de esta edición, RBA COLECCIONABLES, S.A.U., 2018.

MAQUIAVELO NICOLAS, *El Príncipe*, Alianza Editorial, S.A., Madrid, 2016.

MARAVALL JOSE ANTONIO, *Estudios de historia del pensamiento español, Serie tercera, El siglo del Barroco*, Ediciones cultura hispánica, Madrid, 2001.

MEINECKE FRIEDRICH, *La idea de la razón de Estado en la Edad Moderna*, Centro de estudios constitucionales, Madrid, 2014.

SARTRE J.P. *Las manos sucias*, Alianza Editorial, S.A. Madrid, 1981.

SHAKESPEARE W., *Ricardo III y Enrique IV*, Editorial Planeta, S.A. Barcelona, 1988.